

EL ORDEN DE LOS CONSTITUYENTES EN LA COMBINACIÓN DE PERÍFRASIS EN ESPAÑOL*

HELLA OLBERTZ
Universidad de Leiden

INTRODUCCIÓN

En el capítulo sobre las perífrasis verbales de infinitivo en la *Gramática descriptiva de la lengua española* Leonardo Gómez Torrego (1999, pág. 3347) da, entre otros, el siguiente ejemplo de la combinación de perífrasis

(1) Vas a tener que volver a dejar de trabajar

comentando que «sería interesante estudiar las restricciones combinatorias de los auxiliares». Es precisamente esto lo que me propongo hacer en el presente artículo.

Mi análisis parte de un corpus mixto del español peninsular moderno de 303.590 palabras, especificado al final de este artículo. Antes de entrar en este tema, es necesario explicar lo que entiendo por «perífrasis verbal», ya que se diferencia ligeramente del concepto de perífrasis tal como lo ve Gómez Torrego (1999). Por lo tanto, dedicaré el primer apartado a la definición del concepto de perífrasis verbal. En el segundo apartado me detendré en la cuestión de la gramaticalización de las perífrasis, porque no todas las perífrasis están gramaticalizadas en la misma medida; se pueden distinguir por lo menos dos grupos: las perífrasis altamente gramaticalizadas y las perífrasis débilmente gramaticalizadas. Dado que los miembros de este último

* Parte de lo que sigue lo presenté en el XXVIII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, celebrado en Madrid en diciembre de 1998. Agradezco a M.^a Victoria Escandell, Daniel García Velasco, M.^a Pilar Rodríguez y a un revisor anónimo sus valiosos comentarios.

grupo no permiten la combinación entre sí, las perífrasis que nos interesan en este contexto sólo son las altamente gramaticalizadas. En el tercer apartado presentaré unos ejemplos representativos de las posibles combinaciones de perífrasis verbales altamente gramaticalizadas. Para poder explicarlas ofreceré una breve sinopsis de la estructura jerárquica de la cláusula tal como se postula en la gramática funcional de Simon C. Dik y sus colaboradores. En el quinto apartado trataré de manera sistemática todas las posibles combinaciones, que explicaré aplicando el sistema funcional. El sexto apartado está dedicado a las conclusiones.

I. EL CONCEPTO DE PERÍFRASIS VERBAL

Una perífrasis verbal es la combinación productiva e indivisible de un verbo léxico gramaticalizado con el infinitivo (con o sin preposición), gerundio o participio de un predicado verbal. Dicho de otra manera: una perífrasis verbal es una construcción auxiliar cuyo auxiliar se emplea como verbo léxico fuera de la perífrasis. Según esta definición *haber* + participio no es perífrasis, mientras que *ir a* + infinitivo sí lo es.

La pregunta que queda por contestar es, ¿qué es una construcción auxiliar? Responderé a esta pregunta considerando las propiedades del auxiliar por antonomasia *haber*, ya que es el único auxiliar en español al que no le queda ya ningún resto de valor léxico.

1.1. Auxiliares

A diferencia de los verbos léxicos, los auxiliares tienen la propiedad de no subordinar la construcción con la que coocurren. En español esta propiedad tiene su reflejo directo en la sintaxis de las construcciones auxiliares: no es posible pronominalizar el infinitivo, gerundio o participio más sus argumentos (en adelante: «la construcción de verbo léxico»)¹:

¹ Tal relación directa no se da en todas las lenguas. En alemán por ejemplo es posible la referencia pronominal al verbo principal y sus argumentos, como lo demuestra el siguiente diálogo entre un camarero y una señora algo mayor, que escuché en un tren en Alemania:

— *Haben Sie 'was reserviert, Madame?*

— *Ja, das hab' ich!*

La traducción literal al español sería «— ¿Ha reservado algo, *madame*? — Sí, esto he.» Sobra decir que el que sea posible tal pronominalización no implica que en alemán el auxiliar *haben* 'haber' si subordine al participio más sus argumentos.

- (2) ¿Me lo ha dicho antes?
 a. *Claro que lo he.
 b. *Claro, eso he.

Obviamente, tal pronominalización sí es posible en el caso de los verbos como *pensar en* que subordinan una construcción de infinitivo, gerundio o participio:

- (3) Pensé en arreglar el jardín (Gómez Torrego 1988, pág. 16)
 a. En eso pensé.
 b. ¿En qué pensaste?²

Otro rasgo igual de importante de los auxiliares es que su fuerza predicativa —si la tienen— no es suficiente para ser el predicado único de una cláusula³. En español esta propiedad de los auxiliares queda reflejada de manera directa en la incapacidad de los auxiliares de ocurrir independientemente⁴:

- (4) ¿Me lo ha dicho antes?
 a. *Claro que he.

A modo de comparación veamos otro ejemplo con *pensar en*, que sí puede ocurrir independientemente.

- (5) ¿Qué estás haciendo?
 a. Nada, estoy pensando.

² Por la misma razón queda excluida la sustitución de la construcción de verbo léxico por un constituyente nominal o una cláusula finita, lo cual sí es posible cuando hay subordinación.

³ Para evitar complicaciones innecesarias, prescindimos aquí del uso existencial de *haber*, como en

— *¿Ha habido correo?*

Dicho sea de paso que en este uso *haber* tampoco es plenamente predicativo, siendo el predicado principal el constituyente nominal y no el verbo *haber*.

⁴ La relación entre la predicatividad reducida y la sintaxis de los auxiliares de nuevo no es igualmente directa en otras lenguas. En inglés el uso independiente de los auxiliares es muy frecuente en los llamados *tags*:

— *You haven't met I suppose.*

— *Yes, we have.*

La traducción literal al español resulta ser agramatical: «— Supongo que ustedes no se han conocido. — Sí, hemos.»

1.2. *Perífrasis verbales: casos obvios*

Para demostrar que las perífrasis son construcciones auxiliares, consideremos el caso de *ir a* + infinitivo. Los siguientes dos ejemplos demuestran que el auxiliar en esta perífrasis se comporta igual que *haber*, es decir, que ni permite la sustitución de la construcción de verbo léxico (6) ni su omisión (7):

(6) Te lo voy a decir. (M 82)

a. #A eso voy⁵.

(7) ¿Me lo vas a decir?

a. *Claro que voy.

De los dos criterios para la identificación de las perífrasis, el de la sustitución y el de la omisión, el primero, introducido en Fontanella de Weinberg 1970, es de aceptación general entre los estudiosos de las perífrasis (Gómez Torrego 1988, 1999; Fernández de Castro 1999; Quesada 1994). A partir de este criterio se pueden identificar las siguientes construcciones indudablemente perifrásticas: *acabar de* + infinitivo, *acabar / terminar por* + infinitivo, *cesar de* + infinitivo, *dejar de* + infinitivo, *estar por* + infinitivo, *llegar a* + infinitivo, *tener que* + infinitivo, *venir a* + infinitivo, *volver a* + infinitivo; *acabar / terminar* + gerundio, *andar* + gerundio, *estar* + gerundio, *ir* + gerundio, *quedar(se)* + gerundio, *venir* + gerundio; *tener* + participio.

1.3. *Perífrasis y semiauxiliares*

El segundo criterio, el de la omisión, es menos aceptado. Esto se debe sobre todo al hecho de que hay una serie de construcciones que en función del primer criterio parecen ser perífrasis, mientras que en función del segundo parece como si no lo fueran. Vale la pena considerar esta serie de construcciones con más detalle.

Se trata de las construcciones aspectuales de infinitivo con *empezar / comenzar a*, *acabar / terminar de*, *parar de*, *soler*, *tardar en*, las construcciones aspectuales de gerundio con *seguir / continuar* y *llevar*, la construcción de participio con *llevar* y, finalmente, las construcciones con los verbos modales *saber*, *poder* y *deber*. Ninguna de estas construcciones permite la sustitución de la construcción de verbo léxico, mientras que todas pueden

⁵ El signo «#» indica que, pese a ser gramatical de por sí, el ejemplo es inaceptable en el contexto dado.

—en contextos redundantes— ocurrir independientemente de ésta. Manteniendo mi criterio de la omisión, considero que estas construcciones no son perífrasis. Dado el hecho de que obviamente tampoco son verbos plenamente léxicos, los considero como una categoría aparte, que denominaré semiauxiliar⁶.

Lo interesante es que parte de estos semiauxiliares permiten la omisión de la construcción de verbo léxico sólo en ciertos contextos semántico-sintácticos. Se trata de *empezar / comenzar a, acabar / terminar de, seguir / continuar, soler, poder y deber (de)*⁷. Veamos algunos ejemplos:

- (8) Empiezo a cepillarme el pelo. (RIC 89)
 - a. Tengo que cepillarme el pelo, así que empiezo.
- (9) empecé a temer coger un catarro (PUE 111)
 - a. *Nunca había temido coger un catarro, pero entonces sí empecé.
- (10) Seguiremos charlando en un bar. (PAL 81)
 - a. Oye, esto no es buen lugar para charlar. Vámonos a un bar y seguimos allí. ¿Te parece?
- (11) Han pasado más de treinta años y sigue habiendo hospicios. (VAZ 17)
 - a. *Siempre ha habido hospicios y sigue.
- (12) —¿Puedo llamar un momento por teléfono? (MAR 157)
 - a. — Claro que puede.
- (13) Tiene muchísimos cráteres... llenos de una cosa parecida al agua nuestra pero es mucho más densa; entonces, en esa agua (...) flotan cuerpos muy grandes, (...) hasta puede flotar una bola de hierro. (M 55)
 - a. — Me puedo imaginar que puede flotar cualquier cosa, pero una bola de hierro... * no creo que pueda.

Lo que ilustran estos ejemplos es que se permite la omisión de la construcción de predicado léxico sólo cuando el sujeto de éste tiene referente animado y cuando el verbo expresa un evento controlado, tal como es el caso en los ejemplos (8), (10) y (12). Cuando no es así, es imprescindible la construcción de verbo léxico, aunque sea redundante desde el punto de vista contextual —ejemplos (9), (11) y (13)—. De esto se debe concluir que los

⁶ Estos verbos han sido considerados como grupo aparte en Dietrich 1973, quien los denomina *verba adiecta*. Un estudio detallado de estas construcciones se encuentra en Olbertz 1998, capítulo 5.

⁷ La diferenciación prescrita por la gramática académica (Real Academia 1973 [1991], pág. 448) entre *deber* y *deber de* resulta no mantenerse ni siquiera en los textos literarios en mi corpus (cf. también Alarcos Llorach 1994, pág. 264).

semiauxiliares imponen ciertas restricciones de selección, y que en el caso de *empezar / comenzar a, acabar / terminar de, seguir / continuar, soler, poder y deber (de)* se requiere que el sujeto común tenga referencia animada y que el verbo léxico acompañante describa un evento controlable⁸. En los casos en que estas restricciones selectivas quedan violadas, como en (9), (11) y (13) arriba, la construcción se vuelve perífrasis. Las perífrasis de este tipo las denominaré «perífrasis parciales».

Independientemente de esto, *deber (de) + infinitivo y poder + infinitivo* son perífrasis siempre que tienen valor epistémico:

(14) Debía haber llegado a casa hace una hora. (RIC 83)

a. #Debía, eso sí, pero no vino.

(15) No entiendo quién podía tener interés en matarle. (VAZ 41)

a. Estaba loco, eso sí, pero tener interés en matarle...*no entiendo quién podía.

Aunque en los dos casos se trata de sujetos con referente humano y de verbos léxicos con significado controlable, la omisión de la construcción de verbo léxico lleva a la pérdida del significado epistémico de *deber* en (14a) y a la agramaticalidad en (15a)⁹. Partiendo de estos hechos considero que en los usos epistémicos estos dos verbos modales forman «perífrasis plenas».

1.4. *Perífrasis verbales*

Cuando aplicamos los dos criterios a los posibles candidatos, llegamos a la siguiente lista de perífrasis verbales¹⁰:

⁸ De hecho, el caso de *poder* es algo más complejo, ya que cuando *poder* expresa modalidad facultativa, la restricción de selección del semiauxiliar *poder* es menos rígida: el verbo acompañante no necesita ser agentivo en el sentido estricto, sino que también puede ser un verbo de percepción. El siguiente ejemplo ilustra este caso:

— ¿Puedes oírlo?

— Claro que puedo.

⁹ Gómez Torrego 1999, pág. 3350 y 3359 sigs. y Fernández de Castro 1999, págs. 166-171 se detienen en este punto, pero no llegan a diferenciar las construcciones en función de este criterio.

¹⁰ Esta lista de «los posibles candidatos» ha sido compilada a partir de los repertorios de perífrasis presentados en Fente, Fernández y Feijóo 1972, Gómez Torrego 1988, 1999, Fernández de Castro 1990, 1999 y García González 1992. Algunos de estos candidatos han sido excluidos por razones no relacionadas con los dos criterios comentados arriba, sino por no haber dentro de la definición dada al inicio de este apartado, lo cual, en la mayoría de los casos, se debe a la falta de productividad (cf. Olbertz 1998, págs. 67 sig.). Aun aplicando los dos crite-

Perífrasis de infinitivo	
<i>acabar de</i> ¹¹	<i>meterse a</i> [p]
<i>acabar/terminar de</i> [p]	<i>pasar a</i> [p]
<i>acabar/terminar por</i>	<i>pensar</i>
<i>cesar de</i>	<i>poder</i> [p/l]
<i>comenzar/empezar a</i> [p]	<i>ponerse a</i> [p]
<i>deber (de)</i> [p/l]	<i>soler</i> [p]
<i>dejar de</i>	<i>tener que</i>
<i>estar por</i>	<i>venir a</i>
<i>ir a</i>	<i>volver a</i>
<i>llegar a</i>	
Perífrasis de gerundio	
<i>acabar/terminar</i>	<i>ir</i>
<i>andar</i>	<i>quedar(se)</i>
<i>continuar/seguir</i> [p]	<i>venir</i>
<i>estar</i>	
Perífrasis de participio	
<i>tener</i>	

Cuadro I: Perífrasis verbales

Las perífrasis parciales son indicadas por medio de «[p]»; las construcciones de infinitivo con *deber (de)* y *poder* que son perífrasis parciales en sus usos no epistémicos y perífrasis plenas en sus usos epistémicos llevan la indicación «[p/l]».

Como se puede deducir del cuadro, el fenómeno de las perífrasis parciales se da también fuera del dominio de los semiauxiliares. En analogía con el caso de los semiauxiliares, las construcciones con *meterse a*, *pasar a* y *ponerse a* son construcciones léxicas siempre que se respeten las restricciones de selección impuestas por estos verbos. Cuando las restricciones de selección se transgreden, la construcción se vuelve perífrasis. Considérense dos ejemplos representativos de *pasar a* + infinitivo. En el uso léxico que forma la base de la perífrasis, *pasar* es un verbo de movimiento direccional autónomo, lo cual implica que se exige un referente animado para el sujeto. El ejemplo (16) cumple con estas restricciones de selección, y, como de-

ríos con rigor quedan algunos casos fronterizos. En la lista presentada aquí quedan omitidos los casos fronterizos si además son de muy baja frecuencia.

¹¹ *Acabar de* + infinitivo es la perífrasis de pasado reciente, en la que *terminar* no es equivalente a *acabar*, mientras que *acabar/terminar de* + infinitivo es la perífrasis egresiva.

muestra la prueba de pronominalización en (16a), el verbo *pasar* subordina la construcción de infinitivo, que tiene función adverbial de dirección.

- (16) De estar estudiando el Mester de Clerecía (...) pasaba, directamente, a estudiarme el clima monzónico. (M 304)
 a. De estar estudiando el Mester de Clerecía (...) pasaba, directamente a eso.

En el ejemplo (17), el sujeto no tiene referente humano, y la prueba de pronominalización muestra que aquí no hay subordinación, sino que *pasar a + infinitivo* es perífrasis en este ejemplo.

- (17) (Algo así) no puede pasar a ser el paradigma de la proeza periodística. (C 966.143)
 a. *No puede pasar a ello.

Con la excepción de *ponerse a + infinitivo*, las perífrasis parciales basadas en verbos léxicos son de poca frecuencia en mi corpus.

II. GRAMATICALIZACIÓN

Puesto que el objetivo de este artículo es ver cuáles son los motivos semánticos que determinan el orden en la combinación de perífrasis, debemos excluir de antemano las perífrasis cuyo orden de combinación esté determinado por otros motivos. Hay una serie de perífrasis que, debido a su bajo grado de gramaticalización, tienen que preceder inmediatamente al predicado léxico. Son las perífrasis cuyo uso está restringido por las propiedades idiosincráticas del verbo finito en función del auxiliar (en adelante: «auxiliar perifrástico»). Seis de las perífrasis citadas en el cuadro 1 son de este tipo; en lo que sigue pasaré revista a estas seis perífrasis.

La construcción de *tener* con participio es un caso muy extremo, ya que en esta perífrasis *tener* ha heredado casi todas las propiedades de su origen posesivo, lo cual se ve cuando comparamos la perífrasis con *haber + participio*. El auxiliar perifrástico *tener* exige verbos léxicos transitivos (18), no admite usos reflexivos de los verbos transitivos (19), y exige que el sujeto tenga referente animado (20).

- (18) Ha fallecido Biscuter. (VAZ 14)
 a. *Tiene fallecido Biscuter.
- (19) (El pájaro) se ha posado en una rama y ahí está. (M 217)
 a. *Se tiene posado en una rama.
- (20) La reaparición de Leonora me ha causado un tremendo impacto. (SOR 137)
 a. *La reaparición de Leonora me tiene causado un tremendo impacto.

La relación entre el valor posesivo de *tener* y el significado aspectual de la perífrasis es de índole metafórica: el sujeto «posee el evento pasado (o los resultados de éste)»¹². La relación con el valor posesivo de *tener* está en que ha de haber un objeto que poseer (cf. ejemplo 18); este objeto poseído y el sujeto poseedor no pueden ser idénticos (cf. ejemplo 19) y sólo los humanos —y quizás los animales— pueden poseer algo (cf. ejemplo 20). El siguiente ejemplo cumple con todos estos requisitos:

- (21) Para los próximos tres años tenemos previsto invertir unos 40.000 millones de pesetas. (C 970.71)

Las perífrasis de infinitivo con *ponerse a* y *meterse a* deben su significado ingresivo a la metáfora de movimiento. De su origen de movimiento intencional han mantenido en su uso perifrástico la restricción a sujetos con referentes animados y a verbos agentivos. Considérese el siguiente ejemplo, donde se comparan *ponerse a* y *meterse a* con *comenzar a* + infinitivo.

- (22) Entonces comenzó a comprender (MER 159)
 a. *Entonces se puso a comprender.
 b. *Entonces se metió a comprender.

Aunque el sujeto en (22) tiene referente humano, son agramaticales las variantes con *ponerse a* y *meterse a*, porque el verbo léxico no es agentivo. En los dos ejemplos que siguen, los sujetos tienen referentes humanos y los verbos léxicos son agentivos¹³:

¹² Las relaciones metafóricas desempeñan un papel de gran importancia en la gramaticalización en lenguas tipológicamente diversas. Sobre el papel de las metáforas en la gramaticalización de los auxiliares cf. p. ej. Bybee y Dahl 1989, Heine 1993, Bybee, Perkins y Pagliuca 1994.

¹³ Debido a su significado muy específico, las restricciones impuestas por *meterse a*, son más específicas que las de *ponerse a* (cf. Oibertz 1998, págs. 450 sig.). De hecho, el uso peri-

(23) Se metió a hablar de arte sin tener idea. (Fente y otros 1972, pág. 23)

(24) Me voy a mi habitación y me pongo a estudiar. (M 366)

La perífrasis continuativa *quedar(se)* + gerundio no puede ocurrir con predicaciones que expresen algún tipo de cambio, lo cual se debe al significado de inmovilidad de los verbos léxicos *quedar* y *quedarse*. Por esto es imposible la sustitución de *estar* por *quedarse* en el siguiente ejemplo, pese a su significado continuativo.

(25) Sigue bajando hacia aquí.

a. *Se queda bajando hacia aquí.

Por otro lado el ejemplo (26) es gramatical, porque el verbo *mirar* no expresa cambio.

(26) Se queda mirándonos con los brazos en alto. (LLA 31)

A la inversa la perífrasis egresiva *cesar de* + infinitivo, sólo admite la combinación con predicaciones dinámicas, lo cual se debe al significado interruptivo de su origen léxico. Por esto la perífrasis sinónima *dejar de* + infinitivo no puede ser sustituida por *cesar de* + infinitivo en el siguiente ejemplo.

(27) En tal caso dejaríamos de ser tímidos. (DEL 78)

a. *En tal caso cesaríamos de ser tímidos.

En el ejemplo (28), sin embargo, se combina la perífrasis con un verbo de acción, y por lo tanto no hay impedimento para el empleo de *cesar de*.

(28) Ahora diga María lo que vamos a oír. —Lo del ruiñeñor —ordenaba María sin titubeos y sin cesar de respuntar velozmente. (GAR 28)

Como última de estas seis, consideremos la perífrasis de aspecto distributivo *andar* + gerundio. Basada en un verbo de movimiento autónomo no direccional, la perífrasis expresa una especie de movimiento metafórico autónomo e indirigido. Expresa lo que podemos llamar «aspecto distributivo», o sea que el evento se realiza repetidas veces pero con irregularidad

frástico de *meterse a* está muy restringido, por lo cual Gómez Torrego 1988, 1999 no la considera perífrasis.

bajo distintas circunstancias. Se utiliza preferentemente con sujetos animados y con predicaciones dinámicas (ejemplo 30) pero la metáfora se puede extender hacia sujetos que se conciben como si fueran animados (ejemplo 31):

- (30) Bueno pues él anduvo gestionándose el nombramiento y lo consiguió.
(PAL 63)
- (31) Algo te anda rondando por la cabeza. (García González 1992, pág. 54)

Sin embargo, hay límites a esta posibilidad de extensión metafórica:

- (32) *Ese despertador me anda volviendo loca.

Además de la aplicabilidad limitada, estas seis perífrasis comparten la propiedad de no admitir la combinación libre con otras construcciones auxiliares, en el sentido de que siempre tienen que ir seguidas inmediatamente por el verbo léxico. Veamos un ejemplo:

- (33) Tiene preparadas todas las respuestas. (RIC 90)
a. Ha preparado todas las respuestas.
- (34) *Tiene estado preparando todas las respuestas.
a. Ha estado preparando todas las respuestas.

El ejemplo (33) y su variante ilustran que *tener* + participio significa aproximadamente lo mismo que *haber* + participio. En (34) se demuestra que, pese a esta cuasi sinonimia, *tener* y *haber* difieren con respecto a la posibilidad de intercalar la construcción *estar* + gerundio. Esto permite la conclusión de que la diferencia sintáctica entre (34) y (34a) se debe al bajo grado de gramaticalización de *tener* en esta perífrasis.

Cuando eliminamos estas seis perífrasis del Cuadro 1, nos quedamos con las construcciones indicadas en el Cuadro 2.

Los números entre paréntesis indican el número de ocurrencias de cada construcción por 10.000 palabras, basado en mi corpus de español peninsular de 303.590 palabras. Desde luego sólo las perífrasis con alta frecuencia son realmente relevantes para el sistema gramatical del español. Por esto voy a limitar el estudio de la combinabilidad a las construcciones cuya frecuencia supera el 1/10.000.

Perífrasis de infinitivo	
acabar de (1,38)	llegar a (1,61)
acabar/terminar de (0,36)	pasar a (0,10)
acabar/terminar por (0,1)	pensar (0,92)
comenzar/empezar a (1,22)	poder (9,78)
deber (de) (3,72)	soler (0,86)
dejar de (1,25)	tener que (15,65)
estar por (0,03)	venir a (0,36)
ir a (16,63)	volver a (2,77)
Perífrasis de gerundio	
acabar/terminar (0,72)	ir (4,58)
continuar seguir (1,58)	venir (0,23)
estar (16,04)	

Cuadro 2: Perífrasis altamente gramaticalizadas

III. COMBINACIONES DE PERÍFRASIS

En este apartado, voy a indagar en los motivos que están detrás del orden de la combinación de perífrasis. Habiendo excluido en el apartado 2 los posibles motivos sintácticos, i.e. las diferencias con respecto al grado de gramaticalización, me voy a concentrar en este apartado en las diferencias semánticas entre los distintos elementos de tales combinaciones.

Para empezar, consideremos algunos ejemplos de combinaciones de perífrasis. En el primero de estos ejemplos, la perífrasis exterior —es decir la que está más alejada del núcleo verbal— es *tener que*, que expresa una necesidad inherente en la situación o sea una necesidad no deóntica. La perífrasis interior es la perífrasis progresiva *estar* + gerundio (también llamada «durativa» o «cursiva»). No es posible la inversión del orden mutuo de las perífrasis, como demuestra la variante (35a).

(35) Tengo que estar esperando el autobús que, por cierto, tarda un montón.
(M 349)

a. *Estoy teniendo que estar esperando el autobús (...)

En el ejemplo (36) la perífrasis exterior expresa aspecto prospectivo (también llamado «futuro próximo» o «futuro inminente»), mientras que la interior es la expresión de aspecto continuativo *seguir* + gerundio. Otra vez no es posible invertir el orden de las dos perífrasis:

- (36) Era cuando se pensaba que no se iba a seguir haciendo (la reválida)
(M 329)
a. *Era cuando se pensaba que no se seguía yendo a hacer.

En el ejemplo (37) *poder* + infinitivo con valor epistémico está combinado con la perífrasis *llegar a* + infinitivo. Semánticamente *llegar a* + infinitivo es difícil de situar, porque tiene una faceta modal y otra aspectual. *Llegar a* marca el punto culminante del desarrollo hacia la realización de un evento. La faceta modal consiste en que *llegar a* indica cierto grado de improbabilidad; la faceta aspectual consiste en que indica el inicio de una situación nueva. En ausencia de otra alternativa, denominaré el valor de *llegar a* + infinitivo «culminativo», perteneciendo a la categoría de «evaluación cuasi modal»¹⁴. La inversión del orden mutuo de estas dos perífrasis tampoco es posible en este caso.

- (37) Incluso puede llegar a gustarles bastante (la carrera de medicina). (M 132)
a. *Incluso llega a poder gustarles bastante.

Para poder dar más que una explicación *ad hoc*, tenemos que considerar la semántica de las perífrasis como parte de la estructura semántica de la oración. Un modelo semántico de la estructura de la oración se nos ofrece en la gramática funcional de Dik (1997) y sus seguidores. Es un modelo oracional generativo, que parte del predicado y sus argumentos para progresivamente añadir operadores (elementos gramaticales) y satélites (elementos léxicos) en cuatro capas estructuradas jerárquicamente¹⁵.

En el apartado siguiente trazaré un cuadro sinóptico de los aspectos relevantes de este modelo, para luego aplicarlo a las perífrasis y a partir de esto proceder a la explicación de su combinatoria en el apartado V.

IV. LA ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE LA CLÁUSULA

El modelo parte de un predicado más sus argumentos, la «predicación nuclear», a la que gradualmente se añaden cuatro capas de operadores y

¹⁴ A esta misma clase pertenecen *acabar/terminar por* + infinitivo y *acabar/terminar* + gerundio. La clasificación de estas perífrasis con *empezar por* y *pasar a* bajo el denominador común de «disposición» tal como lo propone Fernández de Castro 1999, págs. 281 sigs., quien, a su vez, se basa en Dietrich 1973, tiene la desventaja de no tener en cuenta la faceta modal.

¹⁵ El modelo jerárquico ha sido introducido por Hengeveld 1989.

satélites. Las primeras dos capas conciernen a la función descriptiva de la lengua, y las últimas dos a la función interpersonal. Los operadores son medios gramaticales de especificar la predicación nuclear y los niveles siguientes, mientras que los satélites son medios léxicos adicionales, es decir expresiones adverbiales. En el presente contexto, sólo nos interesan los operadores, porque en términos de gramática funcional las perífrasis altamente gramaticalizadas son expresiones de operadores. En consecuencia, haré caso omiso de los satélites. En el ejemplo que voy a utilizar, las formas en letra redonda representan de modo informal la estructura subyacente, mientras que las formas en cursiva son las realizaciones lingüísticas correspondientes.

(39) Claudia come- dulces
Claudia come dulces

Para especificar la estructura interna del evento se pueden aplicar a la predicación nuclear lo que llamamos los operadores de predicados ($\pi 1$). Estos comprenden especificadores aspectuales tales como el aspecto progresivo, ingresivo y egresivo. No es obligatoria la especificación de este tipo de operadores. Sin o con la especificación de operadores de predicados, llegamos al nivel siguiente, el de la «predicación esencial». A nuestro ejemplo (39) he aplicado el aspecto progresivo:

(39) a. PROGR [Claudia come- dulces]
Claudia está comiendo dulces

A la capa de la predicación esencial se aplican los operadores de predicación ($\pi 2$) que sí son obligatorios. Conciernen a la especificación aspectual cuantitativa (p. ej. habitualidad, repetición) del evento, la localización del evento en el tiempo independientemente (p. ej. presente, pasado) o en relación con otros eventos (p. ej. aspecto perfecto), la especificación de modalidades no epistémicas¹⁶. La aplicación de estos operadores a la predicación esencial nos lleva a la «predicación extendida», ilustrada en (39b) abajo.

¹⁶ En el modelo tal como lo presentan Hengeveld 1989, Dik 1989, 1997 se distinguen dos tipos de modalidad epistémica, la objetiva y la subjetiva, una distinción introducida por Lyons 1977. En Olbertz 1998 me baso en esto, para llegar a una diferenciación incluso más sutil. Dado que la relevancia sintáctica de tal diferencia, si de verdad la hay (cf. Nuyts 1992, Van der Auwera 2000), es mínima para el español, prefiero presentar la modalidad de una manera más simple aquí.

- (39) b. PAS (PROGR [Claudia come- dulces])
Claudia estuvo comiendo dulces

Al nivel de la predicación extendida tal como queda ejemplificado en (39b), está completamente especificado el evento en términos descriptivos. Los próximos dos niveles están relacionados con la manera en que el hablante presenta el evento que describe. El primero es el de la «proposición», donde, por medio de operadores y satélites se especifica la actitud del hablante hacia el evento. A este nivel se llega tras aplicar los operadores de próposición (π_3) a la predicación extendida. Los operadores proposicionales son operadores de posibilidad y necesidad epistémica. En (39c) se ha aplicado un operador de necesidad epistémica:

- (39) c. NEC-EPI {PAS (PROGR [Claudia come- dulces])}
Claudia debió de estar comiendo dulces

El siguiente y último nivel de operadores y satélites es el del «acto de habla». Primero, el hablante elige una ilocución básica, que puede atenuar o reforzar. En el modelo esto queda reflejado por la inserción de la proposición en un marco ilocutivo declarativo, interrogativo o imperativo, que además contiene variables para el hablante ($S=$ speaker) y el oyente ($A=$ Addressee). La modificación de la ilocución se especifica por medio de operadores de ilocución (π_4). Nuestro ejemplo (39c) lo he insertado en un marco declarativo y lo he reforzado, llegando así a (39d).

- (39) d. REFORZ [decl: (S) (A) (NEC-EPI {PAS (PROGR [Claudia come- dulces])})]
¡Que Claudia debió de estar comiendo dulces!

Hasta aquí el resumen brevísimo de la estructura jerárquica de la cláusula en gramática funcional. Lo que nos interesa aquí son dos aspectos, (1) el orden en que se asignan los operadores y (2) el alcance que tiene cada uno. Con respecto a (2) debe haber quedado claro que los operadores de los niveles superiores tienen los operadores de los niveles inferiores dentro de su alcance. Con respecto a (1) hipotetiza Hengeveld (1989, pág. 141) que en los casos en que las expresiones de los operadores tienen el mismo formato (i.e. cuando todos son perífrasis o cuando todos son sufijos aglutinativos) el orden lineal en que aparecen refleja su estructura jerárquica. En tal caso puede, en principio, haber dos tipos de estructura:

- (40) a. $\pi_4 \pi_3 \pi_2 \pi_1$ [predicado]
 b. [predicado] $\pi_1 \pi_2 \pi_3 \pi_4$

La estructura (40a) es la que se daría en el caso de la realización perifrástica de los operadores, mientras que la estructura (40b) se daría en el caso de la expresión de los operadores por medio de sufijos aglutinativos. En todos los casos es así que los operadores del nivel más bajo son los que más cerca están del predicado y los del nivel más alto son los que están más alejados del predicado, teniendo a todos los demás dentro de su alcance.

En español no todos los operadores presentados arriba tienen expresión perifrástica. Los operadores temporales, por ejemplo, tienen expresión sintética. Sin embargo hay operadores con expresión perifrástica en cada uno de los primeros tres niveles, como se ve en el Cuadro 3.

ASPECTO		
FASE INTERNA π_1		
<i>empezar/comenzar a + infinitivo</i>	ingresivo	
<i>estar + gerundio</i>	progresivo	
<i>continuar/seguir + gerundio</i>	continuativo	
<i>ir + gerundio</i>	gradual	
<i>dejar de + infinitivo</i>	agresivo	
FASE EXTERNA π_2		
<i>ir a + infinitivo</i>	prospectivo	
<i>acabar de + infinitivo</i>	pasado reciente	
CUANTITATIVO π_2		
<i>volver a + infinitivo</i>	aspecto repetitivo	
DISTINCIÓN CUASI-MODAL π_2		
<i>llegar a + infinitivo</i>	evaluación positiva	
MODALIDAD		
	NO EPISTÉMICA π_2	EPISTÉMICA π_3
<i>poder + infinitivo</i>	pos. inherente, deóntica	posibilidad epistémica
<i>deber (de) + infinitivo</i>	necesidad deóntica	necesidad epistémica
<i>tener que + infinitivo</i>	nec. inherente, deóntica	necesidad epistémica

Cuadro 3: Los valores semánticos de las perífrasis altamente gramaticalizadas más frecuentes

En el apartado siguiente voy a demostrar que las posibles combinaciones de las perífrasis del cuadro 3 confirman la hipótesis de Hengeveld sobre el orden lineal de las expresiones de los operadores.

V. COMBINACIONES DE PERÍFRASIS COMO COMBINACIONES DE OPERADORES

Si consideramos las perífrasis como expresiones de operadores ordenados jerárquicamente, se explica el hecho de que los operadores de los niveles superiores deben preceder a los de los niveles inferiores y no al revés. Asimismo se explica el orden de las perífrasis en los ejemplos (35), (36) y (37) citados arriba, que repito aquí para facilitar su explicación:

- (35) Tengo que estar esperando el autobús que, por cierto, tarda un montón.
(M 349)
a. *Estoy teniendo que estar esperando el autobús (...)
- (36) Era cuando se pensaba que no se iba a seguir haciendo (la reválida).
(M 329)
a. *Era cuando se pensaba que no se seguía yendo a hacer.
- (37) Incluso puede llegar a gustarles bastante (la carrera de medicina).
(M 132)
a. *Incluso llega a poder gustarles bastante.

En (35) *tener que* + infinitivo es expresión de un operador del tipo π_2 y por tanto necesariamente precede a la expresión del operador del tipo π_1 que es *estar* + gerundio. En (36) *ir a* + infinitivo expresa un operador del tipo π_2 , lo cual explica que ha de preceder a la perífrasis de gerundio con *seguir*, que es del nivel π_1 . En (37) *poder* + infinitivo es expresión de posibilidad epistémica, un operador del tipo π_3 , mientras que *llegar a* + infinitivo es expresión de un operador del nivel π_2 . Veamos algunos ejemplos más.

En (41) la perífrasis exterior es expresión del aspecto prospectivo (π_2) mientras que la interior es expresión del aspecto progresivo (π_1).

- (41) Entonces yo voy a estar haciendo reuniones con todos los de Alicante.
(C 964.25)
a. ??#Entonces yo estoy yendo a hacer reuniones con todos los de Alicante.

La variante (41a) no es agramatical, aunque es pragmáticamente muy rebuscada, y tiene un significado radicalmente diferente de (41), ya que la única manera de interpretar *ir a* + infinitivo es como verbo de movimiento.

En el ejemplo que sigue la perífrasis exterior, *tener que* + infinitivo, expresa necesidad deóntica (π_2), mientras que la interior, *dejar de* + infinitivo, es expresión de aspecto egresivo (π_1).

- (42) El gobierno tiene que dejar de meter sus pecadoras manos en los medios de comunicación. (C 965.164)
 a. *El gobierno deja de tener que meter sus pecadoras manos en los medios de comunicación.

En el ejemplo (43) *poder* + infinitivo es la perífrasis exterior y expresa posibilidad epistémica (π_3), *tener que* + infinitivo expresa necesidad deóntica (π_2). Cuando se invierte el orden, como en (43a), la cláusula no se vuelve agramatical, sino lo que ocurre es que *poder* + infinitivo adquiere un valor deóntico, mientras que *tener que* + infinitivo es ambiguo entre una lectura deóntica y otra epistémica.

- (43) Contexto: Estamos en los años sesenta; dos chicos y una chica están charlando en el portal de un hogar estudiantil femenino. Los chicos invitan a la chica a una fiesta. La chica acepta la invitación y se dispone a pedir permiso para salir. A uno de los chicos le parece ridículo y la quiere detener, pero el otro dice:
 Déjala, puede tener que preguntárselo.
 a. #Tiene que poder preguntárselo.

Sea cuál sea la interpretación de *tener que* + infinitivo, la relación mutua de las dos construcciones en (43a) es opuesta a la de (43), ya que *poder* + infinitivo queda dentro del alcance de *tener que* + infinitivo. Además de esto *poder* + infinitivo ha perdido su carácter perifrástico y se ha vuelto semiauxiliar.

El ejemplo de Gómez Torrego 1999 citado en la introducción al presente artículo, que vuelvo a citar aquí, es más problemático, porque tres de las cuatro perífrasis que quedan combinadas allí pertenecen al mismo nivel.

- (1) Vas a tener que volver a dejar de trabajar.

Una representación preliminar de la estructura subyacente de esta cláusula podría ser algo como:

- (1) a. PROSP NEC-INH REP(EGR [trabaja- (x_i: 2sg)])

Si nos fijamos en la gran variedad de los operadores del tipo π_2 , no es de extrañar que se puedan combinar estos operadores entre sí. El orden mutuo

de estos operadores tampoco es variable, sino fijo. La estructura en (1a) representa la única combinación posible de tres perífrasis en este nivel; dicho de otra manera, la combinación de *ir a + tener que + volver a + infinitivo* es la única perífrasis triple en el segundo nivel. Un ejemplo similar lo cita Bauhr (1989, pág. 131) de una obra literaria:

- (44) Vamos a tener que volver a empezar. (Orlando Hernández, *La ventana*)
 a. # tenemos que ir a volver a empezar.

El que el orden de las tres perífrasis no se pueda invertir se ve en la variante (44a). Aunque ésta no es agramatical, el sentido del original no se conserva ya que *ir a* deja de ser perífrasis y adquiere su sentido de movimiento, así que (44a) ya no es un ejemplo de triple perífrasis.

Hay dos tipos de combinación de operadores π_2 perifrásticos. El primero es la combinación de *ir a + infinitivo* con las perífrasis modales. Veamos primero un caso de *tener que + infinitivo*, donde nos encontramos con la misma combinación ejemplificada arriba en (44), menos *volver a + infinitivo*:

- (45) Vamos a tener que introducir una variable. (PAL 90)

También puede darse la combinación de *ir a + infinitivo* con *poder + infinitivo* en función de perífrasis de posibilidad no epistémica:

- (46) Sabemos de antemano que no todos van a poder salir seleccionados.
 (MAC, Lima 06)

El segundo tipo de combinación consiste en cualquier perífrasis del tipo π_2 en posición exterior más *volver a + infinitivo* en posición interior. Los ejemplos (47)-(52) ejemplifican las posibles combinaciones de la expresión del aspecto repetitivo con las expresiones de necesidad (47-48) y posibilidad (49) no epistémicas, del aspecto prospectivo (50), del pasado reciente (51), y de la evaluación positiva (52).

- (47) Tenía que volver a verla cuanto antes. (SOR 120)
 a. *Volvía a tener que verla cuanto antes.
 (48) Estos exámenes se deberían volver a introducir.
 a. *Estos exámenes se volverían a deber introducir.
 (49) Una patrulla de soldados que, en cualquier momento, puede volver a aparecer (LLA 32)
 a. *Vuelve a poder aparecer.

- (50) Vamos a volver a intentar ese tema. (C16 964.25)
 a. #Volvemos a ir a intentar ese tema.
- (51) Dejé de fumar hace 10 meses. Ahora acabo de volver a empezar.
 a. *Vuelvo a acabar de empezar.
- (52) No llegaste a volver a verla.
 a. *No volviste a llegar a verla.

De las variantes con orden inverso ofrecidas, sólo (50a) es marginalmente posible cuando *ir a* se interpreta como expresión de movimiento.

Lo que podemos inferir del orden de perífrasis dentro de un mismo nivel es que el orden siempre refleja el alcance de los operadores correspondientes: dentro del alcance de la perífrasis exterior quedan tanto las perífrasis que la siguen como el material léxico de la predicación. Así que la representación preliminar dada en (1a) no es del todo adecuada, porque no refleja estas diferencias de alcance. En la siguiente representación de las posibles combinaciones de operadores perifrásticos dentro del segundo nivel empleo corchetes, paréntesis y llaves para indicar los distintos alcances. Las barras entre los operadores indican que los operadores se pueden aplicar alternativamente.

- (53) a. PROSP {NEC/POS (REP [predicación esencial])}
 b. PROSP/NEC/POS/CULM/PAS-REC [REP (predicación esencial)]

Lo que queda por investigar es el por qué de estas diferencias de alcance de los operadores en el segundo nivel.

Dentro del nivel $\pi 1$ también hay ciertas posibilidades de combinación. Pueden combinarse *estar* + gerundio y las expresiones de aspecto ingresivo y egresivo, siempre que *estar* + gerundio ocupe la posición exterior y *empezar/comenzar a* y *dejar de* la posición interior.

- (54) Me estoy empezando a cabrear. (RIC 85)
 a. *Me empiezo a estar cabreando.
- (55) Pedro está dejando de fumar.
 a. *Pedro deja de estar fumando.

Aquí sí está bastante claro lo que condiciona este orden. Veamos primero lo que pasa en (54) y (55). Las predicaciones con los verbos *cabrearse* en (54) y *fumar* (55) describen eventos dinámicos que se vuelven puntuales por la aplicación de los operadores ingresivos y egresivos respectivamente. Cuando a estas predicaciones puntuales se aplica el aspecto progresivo, se anula

esta puntualidad sin que se llegue a una contradicción, porque el efecto es que el principio o el final del evento se enfoca con más detalle y el evento puntual se vuelve un proceso gradual. En (54a) y (55a) ocurre algo muy distinto: se aplica primero el aspecto progresivo que hace que el evento se enfoque en su curso, lo cual implica que se desenfocan su principio y final. Los operadores ingresivo o egresivo hacen justamente lo contrario: enfocan el principio o el final del evento. Así que por la aplicación de los operadores ingresivo o egresivo a una predicación en aspecto progresivo se llega a un enunciado contradictorio, a lo cual se debe la inaceptabilidad de (54a) y (55a)¹⁷.

Dentro del tercer nivel cualquier combinación de los operadores sería contradictoria, ya que el hablante no puede dar distintas evaluaciones en términos de veracidad de una misma proposición sin contradecirse.

VI. CONCLUSIÓN

En el presente artículo he explicado el orden de las perífrasis cuando ocurren en combinación valiéndome de la estructura jerárquica de la cláusula tal como queda presentada en Hengeveld (1989) y Dik (1997). He tratado las perífrasis altamente gramaticalizadas como expresiones de operadores en esta estructura jerárquica y he demostrado que el orden de las perífrasis refleja el orden en que se aplican en la estructura subyacente los operadores correspondientes. Además he demostrado que en el caso de la combinación de perífrasis dentro de un mismo nivel, el orden de las perífrasis se corresponde al alcance de cada una. Lo que queda por investigar con más detalle es el por qué del orden de las perífrasis dentro del segundo de los niveles distinguidos en la gramática funcional.

¹⁷ Basándose en la teoría aspectual de Smith 1991, Laca 2001 presenta un análisis muy convincente de la combinatoria de las perífrasis aspectuales, donde otorga un nivel semántico más alto a *estar* + gerundio. Aunque en principio el enfoque de Laca es compatible con el que se presenta aquí, su punto de partida sintáctico es distinto, ya que no distingue entre las construcciones perifrásticas y las construcciones semiauxiliares.

CORPUS

- C *Cambio 16*, Nos. 963-970, publicados en mayo y junio de 1990.
- DEL Miguel Delibes, 1983, *Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso*, págs. 62-92, Barcelona, DestinoLibro.
- GAR Juan García Hortelano, 1988, *Mucho cuento*, págs. 11-43, Madrid, Mondadori.
- GIR José María Gironella, 1983, *Cita en el cementerio*, págs. 26-58, Barcelona, Planeta.
- LLA Julio Llamazares, 1985, *Luna de lobos*, págs. 11-39, Barcelona, Seix Barral.
- M Manuel Esgueva y Margarita Cantarero, 1981, *El habla de la ciudad de Madrid. Materiales para su estudio*, Madrid, C.S.I.C.
- MAR Carmen Martín Gaité, 1988, *Cuentos completos*, págs. 149-158, Madrid, Alianza.
- MER José María Merino, 1982, *Cuentos del reino secreto*, págs. 143-159, Madrid, Alfaguara.
- ORT Lourdes Ortiz, 1982, «Paisajes y figuras», en Ymelda Navajo (ed.), *Doce relatos de mujeres*, págs. 113-125, Madrid, Alianza.
- PAL Ángel Palomino, 1985, *El pecado de Paquita*, págs. 63-100, Barcelona, Planeta.
- POM Álvaro Pombo, 1990, «El pésame», en Juan Eslava Galán y otros, *El fin del milenio*, págs. 75-105, Barcelona, Planeta.
- PUE Soledad Puértolas, 1990, «Camino de Houmt Souk», en Juan Eslava Galán y otros, *El fin del milenio*, págs. 109-136, Barcelona, Planeta.
- RIC Carmen Rico Godoy, 1990, *Cómo ser una mujer y no morir en el intento*, págs. 68-95, Madrid, Ediciones Temas de Hoy.
- SOR Elena Soriano, 1989, *La vida pequeña*, págs. 109-138, Barcelona, Plaza y Janés.
- TOM Javier Tomeo, 1990, «El artefacto», en Juan Eslava Galán y otros, *El fin del milenio*, págs. 139-164, Barcelona, Planeta.
- TUS Esther Tusquets, 1989, *El amor es un juego solitario*, págs. 20-32, Barcelona, Lumen.
- VAZ Manuel Vázquez Montalbán, 1988, *Historias de padres e hijos*, págs. 12-44, Barcelona, Planeta.

Fuentes adicionales de ejemplos

- MEN Eduardo Mendoza, 1992, *El año del diluvio*, Barcelona, Seix Barral.
- MAC José Antonio Samper Padilla, Clara Eugenia Hernández Cabrera y Magniola Troya Déniz (sin año), *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria/ALFAL.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, E. (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Bauhr, G. (1989): *El futuro en -ré e ir a + infinitivo en español peninsular moderno*, Gotemburgo, Acta Universitatis Gothoburgensis.
- Bybee, J. y Dahl, Ö. (1989): «The creation of tense and aspect systems in the languages of the world», *SLang* 13, págs. 51-103.
- Bybee, J., Perkins, R. y Pagliuca, W. (1994): *The evolution of grammar*, Chicago, University of Chicago Press.
- Dietrich, W. (1973): *Der periphrastische Verbalaspekt in den romanischen Sprachen*, Beihefte zur ZrP 140, Tübinga, Niemeyer.
- Dik, S. C. (1997): *The Theory of Functional Grammar*, 2 Vols, ed. por K. Hengeveld, Berlín, Mouton de Gruyter.
- Fente, R., Fernández, J. y Feijóo, L. G. (1972): *Perífrasis verbales*, Madrid, Edición.
- Fernández de Castro, F. (1990): *Las perífrasis verbales en español*, Oviedo, Departamento de Filología Española.
- (1999): *Las perífrasis verbales en el español actual*, Madrid, Gredos.
- García González, J. (1992): *Perífrasis verbales*, Madrid, S.G.E.L.
- Gómez Torrego, L. (1988): *Perífrasis verbales*, Madrid, Arco/Libros.
- (1999): «Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo», en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, págs. 3321-3390.
- Heine, B. (1993): *Auxiliaries*, Oxford, University Press.
- Hengeveld, K. (1989): «Layers and operators in Functional Grammar», *Linguistics* 25, págs. 127-157.
- Laca, B. (2001): «Spanish 'aspectual' periphrases: ordering constraints and the distinction between Situation and Viewpoint Aspect» (ms.)
- Lyons, J. (1977): *Semantics*, 2 Vols., Cambridge, University Press.
- Nuyts, J. (1992): «Subjective vs. objective modality: what is the difference?», en M. Fortescue, P. Harder y L. Kristoffersen (eds.), *Layered Structure in a Functional Perspective*, Amsterdam, Benjamins, págs. 73-97
- Olbertz, H. (1998): *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*, Berlín, Mouton de Gruyter.
- Quesada, J. D. (1994): *Periphrastische Aktionsart im Spanischen*, Francfort, Peter Lang.
- Real Academia Española (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Smith, C. (1991): *The Parameter of Aspect*, Dordrecht, Kluwer.
- Van der Auwera, J. (2000): «La grammaire de la modalité» (ms.).